«La falta de cohesión y la mentalidad holística de los alumnos chinos»

Chen Zhi
Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai (China)

1. Introducción

Los profesores que tengan experiencia docente en China estarán de acuerdo en que la falta de cohesión es uno de los errores más comunes entre los alumnos chinos. ¿En qué consiste? y ¿cuál es su origen? son las dos preguntas que intentaremos responder en el presente trabajo.

El método de investigación será de modelo deductivo. La base de datos está formada por cien exámenes extraídos de la última convocatoria del EEE (Nivel 4)[1]. El objeto de estudio se enfoca en una prueba de «interpretar al español las siguientes oraciones». La calificación completa de esta sección es diez, y por cada error se quitan 0.25 puntos. Así, de acuerdo con la nota conseguida, los hemos dividido en cinco grupos (I-V). La relación entre grupo y nota se muestra en la siguiente tabla:

Grupo	I	II	III	IV	V
Nota	0-2	2.25-4	4.25-6	6.25-8	8.25-9.75

Tabla 1. El ámbito de notas de cada grupo

Cada grupo cuenta con veinte informantes. Si bien es cierto que el número de casos analizados no es representativo, sí que nos puede servir, a modo orientativo, para desarrollar un primer análisis en la búsqueda de las raíces de la formación de dichos errores.

2. Un muestreo de EEE

Para tener un parámetro constante con el que se pueda observar y analizar los distintos comportamientos lingüísticos de los alumnos a la hora de estructurar oraciones análogas, hemos escogido una sola prueba para la recogida de datos. Se trata

[1] EEE (Nivel 4), *Examen de Español como Especialidad*. Examen oficial de competencia lingüística de español en China, cuyo objeto son los alumnos del segundo curso de la carrera de Filología Hispánica en distintas universidades e institutos de China. En 2009, 1,259 alumnos de 23 instituciones han participado en este examen.

de una prueba que consiste en interpretar al español cinco oraciones concretas[2]. Así, los alumnos se limitan a expresar un mismo sentido semántico valiéndose de recursos lingüísticos parecidos –ya sean palabras o estructuras–. De este modo, se facilita el trabajo de detectar y clasificar los tipos de falta de cohesión y, de ahí, indagar en los factores causales.

Según un estudio estadístico realizado en función de los cien exámenes, se han detectado errores de falta de cohesión en 170 oraciones. El número total de los errores llega a 216, cuya distribución en distintos grupos está recogida en la siguiente tabla:

I	II	III	IV	V	Total
45	56	46	34	35	216

Tabla 2. Resultado cuantitativo de los errores.

Este resultado es algo sorprendente, ya que implica 2.16 errores de falta de cohesión *per cápita*. De este modo, es bastante lógico afirmar que la falta de cohesión es un error frecuentemente cometido por los alumnos chinos.

De acuerdo con los principales medios de cohesión textual, hemos clasificado cinco tipos de falta de cohesión: a) discordancia nominal (DN); b) discordancia verbal (DV); c) colocación inapropiada (CI); d) mal uso de tiempo y/o modo (T/M); e) falta de conectores textuales (FC).

–

La discordancia nominal se refiere a la desigualdad de género y número entre artículo, sustantivo/pronombre y adjetivo. Pongamos unos ejemplos[3]:

1. *Muchas mujeres tratan de hacerse* joven *o ser* visto *más* joven *por un vestido juvenil. (Muchas mujeres tratan de hacerse* jóvenes *o* se ven *más* jóvenes *por un vestido juvenil.)*

2. *Muchas mujeres tienen miedo a parecer* viejos*, por eso ellos intentan *a ocultar su edad real con ropas*

[2] Las cinco oraciones son: 1) *Muchas mujeres tratan de disfrazar su edad con un vestido juvenil que se acerca al ridículo.* 2) *Su argumento encaja como anillo al dedo para el síndrome que actualmente denomina.* 3) *Las aventuras se suceden sin fin.* 4) *Aspiran a mucho sin aportar nada de su parte.* 5) *Se aferra a una adolescencia libre de responsabilidades.*

[3] Destacamos los errores concernientes con la falta de cohesión en cuestión. Otro tipo de errores se indican con el asterisco (*). La corrección de la oración entera se encuentra entre paréntesis.

juveniles, pero las ropas no les convienen en realidad, y les hacen muy ridículo. *(Muchas mujeres tienen miedo a parecer* viejas*, por eso ellas intentan ocultar su edad real con ropas juveniles, pero las ropas no les convienen en realidad, y les hacen muy* ridículas.*)*

3. *Muchas mujeres se ponen vestido juvenil para mostrar* *están *muiy joven*, en realidad están* mayor. *(Muchas mujeres se ponen vestido juvenil para mostrar* que están muy jóvenes*, en realidad están* mayores.*)*

La distribución de este tipo de error en los cinco grupos se muestra en la siguiente tabla:

	I	II	III	IV	V	Total
DN	18	17	13	13	14	75

Tabla 3. Discordancia nominal en los cinco grupos.

–En cuanto al segundo tipo de error, trata de la desigualdad de número y persona entre verbo y sujeto. Veamos los siguientes ejemplos:

1. *Muchas mujeres* queren *mantener un aspecto más juvenil aunque ellas* es *mayor. *(Muchas mujeres* quieren *mantener un aspecto más juvenil aunque ellas son* mayores.*)*
2. *Se quejan* *de mucho *pero no* considera *si* *su mismo *tenga *algún problema. (Se quejan* mucho *pero no* consideran que ellos mismos tengan *algún problema.)*
3. *En el país de Nunca Jamás, sólo hay* las aventuras *y las aventuras no* cesa*. (En el país de Nunca Jamás, sólo hay* aventuras *y las aventuras no* cesan.*)*

El número de errores de este tipo, en distintos grupos, se señala en la siguiente tabla:

	I	II	III	IV	V	Total
DV	6	8	8	9	10	41

Tabla 4. Discordancia verbal en los cinco grupos.

–Con el término «colocación inapropiada», queríamos designar, quizás de manera muy inapropiada, el mal uso de vocablos o estructuras sintácticas por la confusión de su rasgo morfosintáctico. Veamos estos ejemplos:

1. *Todos los hombres* que gustan disfrazar *como un adolescente encajan al síndrome muy* perfecto. *(Todos los hombres* a quienes gusta disfrazarse *como un adolescente encajan al síndrome* perfectamente.*)*
2. *El síndrome que la gente* *adquire *en la* actual es *muy* parece *al argumento de la obra de J. M. Barrie. (El síndrome que la gente* adquiere *en la* actualidad se parece *mucho al argumento de la obra de J. M. Barrie.)*
3. *Muchas mujeres intentan volver a* juvenil. *(Muchas mujeres intentan volver a* la juventud.*)*

No pocos errores de esta clase se han cometido en el examen:

	I	II	III	IV	V	Total
CI	15	16	8	4	6	49

Tabla 5. Colocación inapropiada en los cinco grupos.

–Los errores relacionados con el tiempo y/o el modo son los más habituales en los alumnos chinos. Hemos señalado los ejemplos más típicos:

1. Tener *poca* *autoconfianza. *No* tengan *resposabilidades. *(*Tienen poca auto confianza *y no* tienen responsabilidades.*)*
2. *Muchas mujeres* *visten *la ropa de jóvenes para que no* reconocen *su edad. (Muchas mujeres* ponen *la ropa de jóvenes para que no* reconozcan *su edad.)*
3. *Las personas dudan muchas cosas y no confían* a *los demás, mientras que no* tomar *su propia responsabilidad y no quieren ser* *responsable *de su comportamiento. (Las personas dudan muchas cosas y no confían* en *los demás, mientras que no toman su propia responsabilidad y no quieren ser* responsables *de su comportamiento.)*

A pesar de ser tradicionales, estos errores no han presentado un alto porcentaje de ocurrencia:

	I	II	III	IV	V	Total
T/M	3	6	6	3	3	21

Tabla 6. Mal uso de tiempo y/o modo en los cinco grupos.

–En último lugar, también aparecen los errores causados por la falta de conectores discursivos, los cuales constituyen un mecanismo fundamental para la textualización en español, puesto que especifican el tipo de relación que une los diversos elementos oracionales. Pese al hecho de que su carencia, en determinados casos, no afecta a la coherencia, generalmente tiende a generar oraciones agramaticales. Veamos los siguientes ejemplos:

1. *Se suceden las aventuras una y otra, __ todos los tiempos. (Se suceden las aventuras una y otra* en *todos los tiempos.)*
2. *Su argumento encaja con la sociedad actual y trata de una persona __ no quiere crecer. (Su argumento encaja con la sociedad actual y trata de una persona* que *no quiere crecer.)*
3. **La espectáculo __ nos mostró es similar a lo__ ocurre actualmente. (*El *espectáculo* que *nos mostró es similar a lo* que *ocurre actualmente.)*

Oraciones «raras» de esta clase no son desconocidas para los profesores que tengan experiencia docente en China. El muestreo ha comprobado que bastantes alumnos habían cometido este tipo de error:

	I	II	III	IV	V	Total
FC	3	9	11	5	2	30

Tabla 7. Falta de conectores discursivos en los cinco grupos.

Resumiendo, los datos señalados en las *Tablas 3-7*, podemos sacar la siguiente conclusión: dentro de los cinco tipos de errores respecto a la falta de cohesión, el que tiene más ocurrencia es la discordancia nominal (35%) mientras que el uso del tiempo y modo resulta ser el tema mejor dominado (10%). Se muestra el ranking en el siguiente diagrama:

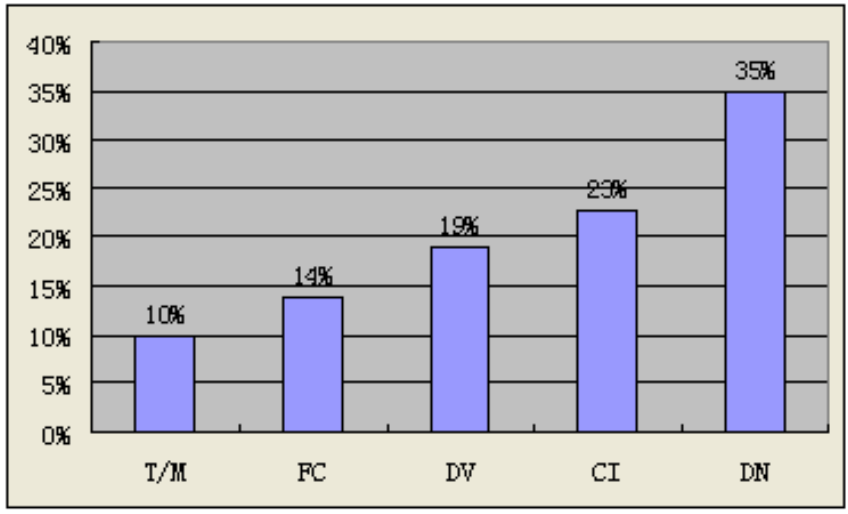


Diagrama 1. Concurrencia de distintos tipos de falta de cohesión.

En este apartado hemos hecho un sondeo superficial del problema. En los siguientes capítulos, intentaremos buscar sus raíces desde el enfoque lingüístico y filosófico.

3. Enfoque lingüístico: la naturaleza holística del idioma chino

Laureano Ramírez Bellerín ha mencionado en su obra *Manual de traducción chino-castellano* tres dificultades del chino: i) carece de las marcas continuas; ii) la ambivalencia de las categorías, derivada de la multifuncionalidad del idioma antiguo y iii) la propia naturaleza polisémica del signo escrito[4]. Desde el punto de vista de la *tipología lingüística*[5], estas tres dificultades coinciden exactamente con las características de las lenguas aislantes, que, de acuerdo con esta teoría, tienen separados los elementos formales y los elementos léxicos; los que, a su vez, constituyen palabras distintas. En este tipo de lenguas, predominan las palabras invariables y las relaciones gramaticales se establecen mediante la yuxtaposición de las raíces, los cambios de entonación, el orden de palabras, etc., en vez de la flexión o la forma específica –medios que suele utilizar la lengua española para expresar las distintas funciones o relaciones

4 pp. 139-140.

5 Una división comúnmente utilizada desde hace más de un siglo fue la de Schleicher (1873) en el marco de su «teoría del árbol genealógico». Él clasificó tres tipos de lenguas: las aislantes, las aglutinantes y las flexivas.

gramaticales.

Así se podría presumir que la falta de cohesión cometida por los alumnos chinos estaría íntimamente vinculada con el holismo intrínseco de su lengua materna, ya que los examinados son alumnos del segundo curso, que de algún modo, saltando las distancias, podríamos comparar con niños españoles que apenas hubieran empezado en la escuela. Subconscientemente, ellos se limitan a depender de unos principios vagos de la sintaxis española, y en muchos casos, aunque no se dieran cuenta, aplicarían los mecanismos de su lengua materna –el chino– a la construcción de las oraciones extranjeras –el español–.

En los siguientes apartados, intentaremos abordar el tema desde el aspecto morfológico y sintáctico respectivamente.

3.1. Multifuncionalismo *versus* Unifuncionalismo

Como una muestra acabada de la naturaleza holística, en el idioma chino, las palabras se presentan multifuncionales, frente a lo unifuncional de las palabras en español. Tanto es así que la morfología no es un factor que se pueda tener en cuenta para fijar las categorías gramaticales. Es muy frecuente que una misma palabra pueda responder a diferentes categorías gramaticales en diferentes contextos. Pongamos un ejemplo, en que el carácter «美» desempeña tres funciones gramaticales distintas en tres contextos:

a) 邹忌修八尺有余，而形貌昳丽。朝服衣冠，窥镜，谓其妻曰："我孰与城北徐公美？"（《邹忌讽齐王纳谏·国策》）[*Zou Ji mide más de ocho chi*[6]*, y es un gran galán. Una mañana se vistió, se miró en el espejo y preguntó a su mujer: «Entre el Sr. Xu del norte de la ciudad y yo, ¿quién es más bello?»*. («Zou Ji Feng Qi Wang Na Jian · Guo Ce»)].

b)老子曰："至治之极，邻国相望，鸡狗之声相闻，民各甘其食，美其服，安其俗，乐其业，至老死不相往来。"（《货殖列传序·史记》）[*Laozi dijo: «Cuando se alcanza el perfecto gobierno, los países vecinos se observan mutuamente, entre ellos se perciben las voces de sus gallos y los perros. Sus habitantes gustan de sus comidas, embellecen su vestuario, les satisfacen las costumbres, disfrutan de su*

6 Este artículo se escribió en el período de Estados Combatienes (475-221 a. C). En aquella época, un *chi* equivalía a 23.32 *cm*. Así que Zou Ji debe medir unos 186.48 *m* de altura.

trabajo y cuando llegan a la vejez y mueren no están de aquí para allá.» («Huo Zhi Lie Zhuan Xu · Shi Ji»)].

c) 崔武子[7]见棠姜而美之，遂取之。庄公通焉。崔子弑之。（《晏子不死君难·左传》）*[Cui Wuzi al ver a Tang Jiang, la consideró bella y se casó con ella. El emperador Zhuang cometió adulterio con ella y Cuizi lo asesinó. («Yan Zi Bu Si Jun Nan · Zuo Zhuan»)]*

En estos tres textos, «美» desempeña distintas funciones. En a), la categoría gramatical es *adjetivo* y la función sintáctica es *predicado*. En b), seguida por sustantivo, esta palabra se convierte en *verbo*. En c), también seguida por sustantivo, pero debido a la intervención semántica, esta palabra es equivalente a la frase *considerar bello a uno*.

En el chino moderno, esta «indefinidad» gramatical sigue siendo muy notable. Veamos lso siguientes ejemplos:

a) 正当与会者在皇宫激烈讨论时，9日上午11时30分，美国空军又在长崎投下第二颗原子弹。*[Precisamente cuando los participantes de la conferencia estaban discutiendo violentamente en el Palacio Real, el día 9 a las once y media horas, las fuerzas aéreas de los Estados Unidos lanzaron la segunda bomba atómica en Nagasaki.]*

b) 一个沉重的话题在义工当中引发了激烈讨论。*[Un tema pesado suscitó entre los voluntarios una discusión violenta.]*

Ji Xianlin (季美林, 1991) comentó que el chino no sufre tantos cambios morfológicos como las lenguas indoeuropeas. Sólo ver la palabra no ayudaría a determinar su significado. Hay que ponerla en una frase o una oración para juzgar su función. Sin embargo, en una palabra española, cada elemento en la secuencia fonética tiene su función, sea semántica, sea gramatical. Gracias a esta rica forma morfológica, al ver una palabra en español, se puede determinar, sin considerar el orden de palabras ni el contexto, su categoría gramatical así como su sentido básico; lo que es algo imposible en la lengua china. Por consiguiente, quizás no es muy erróneo decir que toda la gramática del español se puede resumir en dos conceptos: forma y función. La forma indica la función y la función condiciona la forma. En esta línea, es bastante entendible el título de una parte de la *Gramática de la lengua española* (Alarcos Llorach, 1999):

7 Cui Wuzi, también llamado Cui Zhu, alto funcionario del Emperio Qi.

«Las unidades en el enunciado: forma **y** función». A través de este título, se notará la correlación y la inseparabilidad de estos dos conceptos.

Debido a esta gran diferencia morfológica entre las dos lenguas, los alumnos chinos, profundamente influenciados por lo indefinido y lo holístico del idioma chino, generan oraciones agramaticales donde se notan la discordancia nominal y/o verbal, la colocación inapropiada y el mal uso de tiempo y/o modo. Puesto que el chino carece de categorías como número y género y, además, los verbos no «cambian de cara» en ningún momento bajo ningún pretexto, a los alumnos chinos les cuesta adaptarse a la forma tan «definida» y «específica» del español. Con respecto a la colocación, los alumnos chinos suelen «saber» perfectamente las reglas, pero en el momento de aplicación, su pensamiento cimentado en el molde de *multifuncionalismo* desempeña su función subyacente, es decir, el subconsciente les conduce a la ceguera, la ceguera al descuido y el descuido al error.

3.2. Parataxis *versus* Hipotaxis

El célebre lingüista de China, Chao Yuanren (1968) declaró:

> «*All Chinese grammar is syntax, all Chinese syntax is word order, and therefore all Chinese grammar is word order.* [*Toda la gramática del chino es la sintaxis. Toda la sintaxis china es el orden de las palabras y por eso toda la gramática china es el orden de las palabras.*]».

¿Por qué es así? ¿Por qué se considera el orden de las palabras como la piedra angular del idioma chino?

Para responder a estas preguntas, han de introducirse dos conceptos: *hipotaxis* y *parataxis*. Estas dos palabras, que proceden del griego, están formadas sobre la raíz *taxis*, que quiere decir «orden, disposición o categoría». El prefijo *hipo-* (ὑπο-) significa «debajo» y *para-* (παρα-) significa «al lado». Quizás por esta razón, la RAE hace corresponder *subordinación* al primer término y *coordinación* al segundo. Sin embargo, esta sinonimia entre los términos latinos y los griegos es algo imperfecta. (cfr. Altieri Megale, 1988). Según él, yuxtaposición, coordinación y subordinación son, respectivamente, las transcripciones latinas de las palabras griegas *parataxis*, *sintaxis* e *hipotaxis*. Claro es que, actualmente, la palabra «sintaxis» se emplea en una acepción mucho más amplia y genérica de lo que justifica su estructura etimológica, pero como no se trata de nuestro tema central, lo pasaremos por alto.

Ahora vamos a ver la correlación entre las tres formas arriba mencionadas:

Yuxtaposición (- nexo)	Coordinación
	Subordinación (+ nexo)

Aquí, en la yuxtaposición de oraciones, dos o más oraciones son concebidas como una totalidad comunicativa, y se suceden sin nexo gramatical alguno (*enlace asindético*); por ello, la yuxtaposición, funcionalmente, es una coordinación o subordinación *sin* nexo (cfr. Altieri Fernández, 1996).

En el idioma chino, como una lengua aislante, su unión sintáctica es realmente paratáctica. El siguiente ejemplo mostrará su carencia de nexos:

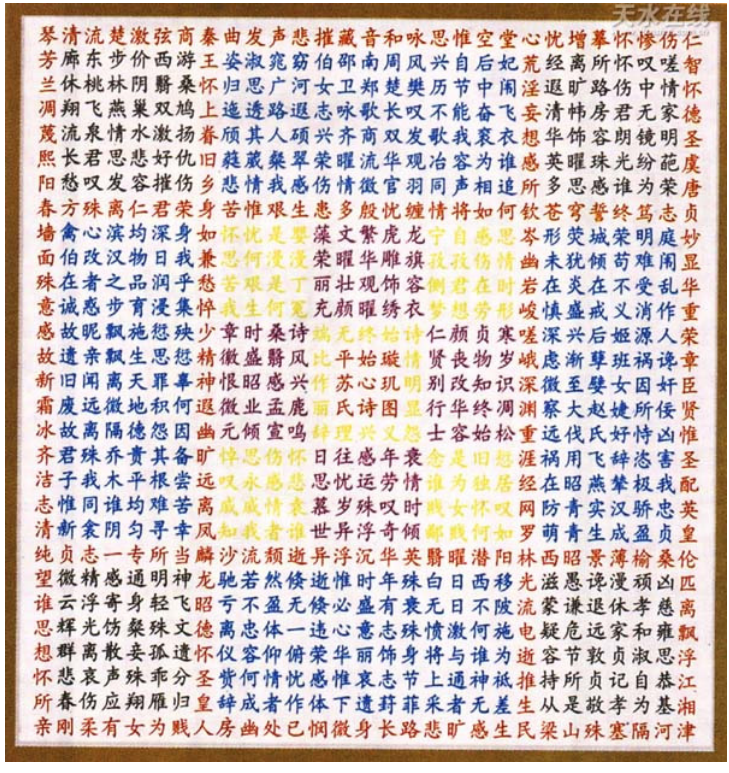
> 阿Q没有家，住在未庄的土谷祠里；也没有固定的职业，只给人家做短工，割麦便割麦，舂米便舂米，撑船便撑船。

[A Q no tenía familia y vivía en el templo de los Dioses Tutelares de Weizhuang. Tampoco tenía un empleo fijo, sino que realizaba trabajos ocasionales para otros: ***si había trigo que segar, lo segaba; si era necesario moler arroz, ahí estaba A Q para hacerlo; si se precisaba un botero, él hacía de remero****].*

En este pequeño fragmento, la lengua china ha utilizado dos tipos de nexos, frente a cuatro en español. Vamos a fijar la atención en la parte en negrita, la coyuntura en cada sintagma es el adverbio «便», que presenta la secuencia de las acciones y, de esta manera, se sobreentiende la relación lógica de supuesto-resultado; en tanto que el español se ve mucho más complicado. Los tres sintagmas en chino se traducen como tres oraciones subordinadas adverbiales condicionales.

En función de este fenómeno tan notable, no pocos lingüistas chinos (Chen Ding´an 陈定安, 1987; Pan Guowen 潘国文, 2004; Song Li 宋莉, 2004; entre otros) han intentado destacar la diferencia de manera más expresiva y figurativa, así ellos formularon la siguiente metáfora: *la lengua china tiene una estructura tipo bambú mientras que las lenguas indoeuropeas presentan una estructura arbórea*. Shen Xiaolong (1988, p.476), entre otros muchos estudiosos, ha concluido de manera más específica: la estructura de las oraciones en chino se puede considerar como un flujo psicológico y temporal perfectamente encajado con la lógica. A diferencia de las lenguas occidentales, que estructuran oraciones en formatos fijos donde el verbo es el núcleo indudable, el chino, teniendo como objeto la expresión de un sentido completo, alinea bloques lingüísticos uno tras otro, de acuerdo con el desarrollo de la lógica.

Un reflejo consumado de esta forma sintáctica de la lengua china consiste en el llamado *poema-palíndromo*. El más famoso a lo largo de la historia de China, es el «Xuan Ji Tu» (璇玑图) creado por Su Hui[8] en la dinastía Jin (265-420). Toda la poesía dispone de 841 caracteres, con 29 en cada línea, tanto horizontal como vertical. Se puede leer de izquierda a derecha y viceversa, de arriba hacia abajo y viceversa, en diagonal en todas direcciones, o siguiendo cientos de patrones más complejos. Así, después de una lectura vertiginosa y prolongada, que por lo menos duraría varios meses, se puede descomponer en 3,752 poemas. Este tipo de estructura es tan original que casi no se ve en ningún otro idioma del mundo. La autora ha logrado este milagro gracias al mayor rasgo sintáctico del chino, la yuxtaposición.



Dibujo 1. Xuan Ji Tu.

8 Su marido era el famoso general Dou Tao, que estaba sometido en una guerra en aquella época. «Xuan Ji», originariamente, se refiere al Septentrión. Su Hui con este nombre quería expresar su amor tan inmortal como las estrellas en el cielo.

Resumiendo todo lo anterior, ahora podemos responder a la pregunta inicial. El rasgo fundamental de la sintaxis del idioma chino recae en la yuxtaposición, cuya abundancia obliga al idioma a depender del orden de palabras para determinar y fijar las relaciones lógicas y estructurales.

Razón por la cual, los alumnos chinos, a la hora de construir oraciones en español, suelen *olvidar* el paradigma de la sintaxis española, *olvidar* lo específico y lo formal de la gramática española, *olvidar* los nexos, como el núcleo del flujo lingüístico, y caer en el error.

4. Enfoque filosófico: el holismo de la filosofía china

Si en el apartado anterior hemos expuesto los factores causales de la falta de cohesión desde el enfoque lingüístico, a continuación trataremos de ampliar esta exposición a otro ámbito que está en íntima vinculación con la lengua: la filosofía. Lo que nos interesa hacer es pretender atravesar todos los fenómenos flotantes y hundirnos en el fondo para descubrir los mecanismos subyacentes que se involucran en los procesos de codificación y descodificación lingüística. Tal como se suele decir, sin saber *por qué*, es difícil entender *cómo*.

4.1. Raíz filosófica del multifuncionalismo: *holismo* y *justo medio*

De acuerdo con el DRAE, el *holismo* es una doctrina filosófica que propugna la concepción de la realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen. La etimología griega (*holos-*) originalmente significa «entero», «todo» o «total». Así, el llamado *holismo* enfatiza la importancia del todo, que es más grande que la suma de las partes y a su vez da importancia a la interdependencia de éstas.

Este concepto se encuentra en íntima relación con el *justo medio*, formulado por Confucio, del cual se deriva el nombre de China: 中国 (zhōng guó: 'el país del medio'). El *justo medio* implica precisamente el hecho de no caer en los extremos de ningún tipo de dualidad, ya que los opuestos son necesariamente complementarios e interdependientes. Por tanto, ha de mantenerse el punto de equilibrio entre ambos.

Estas nociones del *holismo* y el *justo medio* se plasman por excelencia en el dibujo del *Taiji*.



Dibujo 2. Taiji.

El *Taiji* es el principio generador de las «diez mil seres» (万物*wàn wù*: 'universo'), según la filosofía china tradicional. De él surgen el *yin* y el *yang*. Este concepto es citado por primera vez en el *Yi Jing*[9] (*I Ching*) y también aparece en el *Zhuangzi*. *Taiji* se podría traducir como «gran extremo», «gran polaridad», «gran división» entre otras «grandes» cosas. En ello, *Tai* significa *grande* mientras que *ji* significa *polo* o *extremidad*.

En cuanto a los dos elementos básicos, el *yin* y el *yang*, el primero, etimológicamente dicho, significa «la ladera en sombra de una montaña», y el último, «la ladera soleada». Por analogía, se asocia *yin* a lo oscuro, blando, frío, suave, femenino, y *yang* a lo claro, duro, cálido, fuerte, masculino. Estos dos elementos no se hallan en una oposición estática, sino en una interacción dinámica. Cuando uno se agranda, el otro disminuye y viceversa. Aparte, ninguno de los dos es estrictamente puro. Cada uno contiene un puntito de su «contrario». De este modo, el *yin* y el *yang* siempre se encuentran en una relación complementaria e interdependiente. Ninguno puede existir solo sin el otro. Y los dos conjuntamente componen el *Dào*[10]. Tal como se afirmó en *Yi Jing*:

«一阴一阳之谓道。» [*Un* yin *y un* yang *(unidos) se llama* Dào.]

Es fácil comprender que este tipo de pensamiento es ajeno a la tradicional dicotomía occidental: nada es dualista y los opuestos son complementarios dentro de un todo más grande y equilibrante. Los dos principios *yin* y *yang*, así como todos los pares de opuestos complementarios, son partes armónicas del *Dào*, «el camino del Universo».

En este sentido, cuando Occidente busca por todos los medios la razón, la

9 En español se traduce como *Canon del cambio* o *Libro de los cambios*.

10 Este término, a menudo suele ser interpretado como «vía» o «camino», más bien podría entenderse como «intuición, sensibilidad, espontaneidad, vida» o de manera más abstracta como «sentido». (Fuente: Wikipedia)

lógica analítica, la dualidad de las cosas, siguiendo la ilustración de los filósofos griegos que fundamentaron el modelo de pensamiento de todo el mundo occidental hace dos mil años, los chinos, ya en 1200 a. C.[11], tomaron otro camino de percibir el mundo. El pueblo chino siempre era consciente de ser parte de la Naturaleza y del pequeño lugar que ocupa en ésta, tal como declaró Zhuangzi (369-286 a. C.) en su *Qi Wu Lun* (*Discurso acerca de la igualdad de las cosas*[12]):

> «天地与我并生，而万物与我为一。» [*El cielo y la tierra nacen a la vez que yo, y las diez mil cosas y yo somos el uno.*]

Para Zhuangzi, *ser* o *no ser* no es un dilema, puesto que entre *esto* y *aquello* no existe diferencia.

> «是亦彼也，彼亦是也。»[13] [Esto *es también* aquello, aquello *es también* esto.]

Según él, el mundo o el Universo es un continuo en el que las cosas no están diferenciadas entre sí. Todo forma un magma, un conjunto indivisible. Si esto es así de verdad, ¿tiene sentido la diferenciación de las diversas categorías gramaticales?

El pensamiento holístico y la perpetua búsqueda del *justo medio* hacen que los chinos pongan de relieve la importancia de un todo armónico y descuiden la clasificación o diferenciación «científica» –en términos occidentales– de los distintos componentes. En la cultura china, «las diez mil cosas» cobran existencia en la convivencia con su entorno. La forma pura y específica de «una» cosa no tiene valor, ni siquiera existe.

Imbuidos de esta mentalidad holística, los chinos son propensos a buscar la unificación y el consenso de una manera vaga, imprecisa e incluso sensorial, concediendo especial atención al todo y a la armonía. La lengua china nunca ha mostrado una preocupación por los elementos aislados. No existen categorías gramaticales, ni cambios morfológicos ni nexos. La lengua es un mundo en su conjunto, naturalmente vago e indefinido. A raíz de ello, surgen problemas como la discordancia, la colocación impropia y el mal uso de tiempo y/o modo.

---

11 Año en que se supone la escritura de los primeros textos de *Yi Jing*.

12 «齐物论», también traducido como *Sobre el arreglo de las cosas* o *Discurso sobre el ordenamiento de las cosas*.

13 *Op. cit*, Capítulo VI.

4.2. Raíz filosófica de la parataxis: *Yi Hui*

Yi Hui (意会) se traduce al español como «entendimiento tácito». El célebre lingüista chino, Lü Shuxiang en su《语文常谈》(*Yu Wen Chang Tan*: *Diálogos corrientes del chino*) ha mencionado que el entendimiento de las relaciones gramaticales de la lengua china depende de la percepción de los mismos lectores u oyentes, sobre todo, en cuanto a la expresión de las relaciones entre las acciones y los asuntos, «el entendimiento tácito» abruma casi del todo a «la transmisión lingüística». Como el holismo, es un concepto de la tradición cultural de China que se remonta a las filosofías antiguas.

Feng Youlan (冯友兰，, 1985, p.17) señaló una cosa muy interesante: «los occidentales, a la hora de leer las clásicas obras filosóficas de China, suelen tener una impresión de que estas obras son bastante lacónicas». Además, entre las aserciones parece que no se muestra lazo alguno. Por ejemplo, al ojear *Lun Yu* (*Las analectas*), verán que cada capítulo no cuenta más con unas cuantas palabras. Lo mismo ocurre con *Laozi*. Y *Zhuangzi*, a su vez, está repleto de metáforas, parábolas, símbolos entre otras cosas imprecisas. De ahí se podría deducir que los filósofos chinos prefieren insinuar y no prestan mucha atención al análisis lógico ni a la construcción sistemática y racional de la teoría.

Eso se debe al hecho de que los filósofos antiguos de China negaban la utilidad y la función comunicadora del lenguaje. Para ellos, la lengua no era un vehículo del pensamiento, y en algunos casos, incluso llega a ser una tergiversación de los propios contenidos que tratan de expresar. Así, la mejor expresión es la no-expresión. Esta idea culmina con la teoría de *Wu Ming* (no-nombre) de Laozi. Su aseveración más conocida, formulada en el *Dao De Jing* (*Libro del Dào y la Virtud*) dice así:

> «道可道也，非恒道也。名可名也，非恒名也。»[14] [*El* Dào *que puede ser nombrado, no es el* Dào *inmutable. Los nombres que pueden ser nombrados, no son los nombres inmutables.*]

La idea de Laozi sobre el lenguaje contiene importantes rasgos de modernidad. La linealidad del lenguaje obliga al pensamiento a ser expresado fluidamente, mediante palabras que tenemos que articular una tras otra; el pensamiento humano es demasiado complejo, dijo Laozi, para ser sometido con éxito a ese corsé de estructuras sintácticas y fonéticas que es una lengua. Y, por encima de todo, el mundo que nos rodea, y especialmente el mundo trascendente al que todos debemos aspirar, no podrá ser

14 *Dao De Jing* («道德经»), Capítulo I.

jamás expresado mediante palabras, a no ser que queramos romper su esencia natural. Ese mundo fluye en otras coordenadas. Ese mundo es multidimensional. El hombre puede alcanzar esas dimensiones y fluir al compás de ese otro mundo. Pero no podrá nunca expresar en palabras esas dimensiones, puesto que la lengua es simplemente unidimensional y lineal. Por tanto, no podemos describir ese mundo objetivo más que de forma muy superficial.

Zhuangzi, heredero de Laozi y un auténtico renovador de su pensamiento, sigue básicamente los planteamientos de Laozi, en lo que se refiere al lenguaje y su teoría de *Wu Ming*. Análogo a Laozi, Zhuangzi también desprecia y niega cualquier utilidad del lenguaje:

> «泰初有无，无有无名。»[15] [*Al principio, el Universo era el dominio del no-ser. Un dominio en el que ni las formas ni los nombres existían.*]

El núcleo de la teoría *Wu Ming* es la total negación del valor de la lengua y de su utilidad. Tanto Laozi como Zhuangzi han formulado la idea de que un sabio no habla, o mejor dicho, habla sin palabras. Un sabio debería actuar como las botellas llenas. Al golpearla apenas produce sonido. Por el contrario, una botella vacía hace más ruido si se la golpea, a pesar de que tenga mucho menos contenido. Por lo tanto, el sabio es parco en palabras, no usa la lengua para darse a conocer ni para embaucar a los demás.

> «是以圣人居无为之事，行不言之教。»[16] [*Por lo tanto, el sabio se guía por los principios de la Naturaleza, y adopta la actitud del* wu wei*, y de la enseñanza silenciosa.*]

> «夫知者不言，言者不知，故圣人行不言之教。»[17] [*El que entiende, no habla. El que habla es que nada entiende. Por eso el hombre sabio enseña sin hablar.*]

Hemos mencionado en el apartado anterior que para Zhuangzi, el mundo es un magma, un conjunto indivisible. Es el hombre quien lo secciona a la fuerza, mediante la aplicación de palabras. De ahí que, para Zhuangzi, las palabras no tienen ningún sentido en sí mismas. Son moldes vacíos que el hombre llena con partes concretas de la realidad indivisible que le rodea. Esa parte concreta se podría entender como el significado (意) que se quiere transmitir, mientras que el molde son simplemente

15 *Zhuangzi · Tian Di* («庄子 · 天地»).

16 *Dao De Jing*, Capítulo II.

17 *Zhuangzi ·Zhi Bei You* («庄子 · 知北游»).

las formas gráficas o acústicas de la lengua. Para él, una vez logrado el significado, se olvida la lengua.

> «筌者所以在鱼，得鱼而忘筌；蹄者所以在兔，得兔而忘蹄；言者所以在意，得意而忘言。»[18] [*La nasa se usa para pescar, pero cuando hemos pescado al pez nos olvidamos de ella; la red se usa para cazar conejos, pero cuando hemos cogido al conejo, nos olvidamos de la red; la lengua sirve para expresar ideas y sentimientos, pero cuando las hemos comunicado, nos olvidamos de la lengua.*]

El objetivo de la transmisión de la lengua es comprender los significados que expresa, y una vez que hemos captado el significado, olvidamos las palabras concretas y nos quedamos únicamente con el significado. Lo que comprendemos y almacenamos en nuestra memoria no son las capas exteriores de la lengua sino los contenidos expresados.

En el lado sintáctico, como la mejor expresión es la no-expresión y las capas exteriores de la lengua no valen nada, los nexos naturalmente no encuentran su puesto legítimo en el idioma chino. Dada la preferencia de *insinuar* o *intuir*, los chinos se preocupaban poco por crear un mecanismo para enlazar las oraciones explícitamente, como se hace en las lenguas indoeuropeas. La expresión de conceptos como tiempo, género, número etc. tampoco depende de los recursos morfológicos, sino que deja a los lectores u oyentes que los «entiendan tácitamente».

5. Conclusión

En este artículo, hemos analizado un error común de los alumnos chinos: falta de cohesión. Hemos indagado los factores causales desde dos lados, el lingüístico y el extralingüístico (el filosófico).

El estudio mostró que el *holismo* es un factor cultural muy destacado en China. Las características idiosincrásicas del idioma chino son uno de sus reflejos. Otro reflejo consiste en algunos errores cometidos a la hora de la adquisición del español por alumnos chinos, quienes inciden, por ejemplo, en la falta de cohesión, a causa del hecho de estar inmersos en esta mentalidad tan inequívocamente asiática durante el proceso de la codificación en español. Frente a este escollo, los profesores deberían tomar ciertas estrategias mentales y medidas pedagógicas:

18 *Zhuangzi · Wai Wu* («庄子 · 外物»).

- Estrategias mentales:

  1. Comprender y perdonar.
  2. Evitar sentimientos negativos después de ver muchas veces la repetición del mismo error.
  3. Intentar convencer a los alumnos de que cometer este tipo de error no es un pecado, pero tampoco da gusto. Ellos deberían adoptar una actitud correcta: reconocerlo y corregirlo.

- Medidas pedagógicas:

  1. Ejercicios, muchos ejercicios.
  2. Análisis contrastivo entre chino y español.
  3. Análisis de errores de vez en cuando.

No hemos podido formular abundantes soluciones por el limitado tiempo y espacio. Esperamos poder suscitar, con estas pocas líneas, un interés profundo sobre este tema, del que surjan nuevas inspiraciones para mejorar la docencia del español en China.

Bibliografía

Alarcos Llorach, E. (2007). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

Chao, Yuen Ren (1968). *A Grammar of Spoken Chinese*. Berkeley and Los Angeles, University of California Press.

Chomsky, N. (1994). *Estructuras sintácticas*. Trad. de Carlos-Peregrín Otero. México: Siglo XXI.

Chomsky, N. (1999). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Barcelona: Gedisa.

Coseriu, E. (2000). *Lecciones de Lingüística general*. Madrid: Gredos.

Fernández, Sonsoles (1997). *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Edelsa.

Gaya Gili, S. (2000). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: VOX.

González Nieto, L. (2001). *Teoría lingüística y enseñanza de la lengua (Lingüística para profesores)*. Madrid: Cátedra.

Jin, L. y Cortazzi, M. (1998). *La cultura que aporta el alumno: ¿puente u obstáculo*? En Byram, M. y Fleming (Trad. de José Ramón Parrondo y Maureen Dolan, 2001), Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas: enfoque a través del teatro y la etnografía. Cambridge: Cambridge University Press.

Nebrija, A. de (1984). *Gramática de la lengua castellana (1492)*. Madrid: Editora Nacional.

Ramírez Bellerín, L. (2004). *Manual de traducción Chino/Castellano*. Barcelona: Gedisa.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. [Edición electrónica]. Versión 22. Madrid: Espasa Calpe.

Sapir, E. (1984). *El lenguaje: Introducción al estudio del habla* (Trad. de Margit F. Alatorre y Antonio Alatorre). México: Fondo de Cultura Económica.

Torijano Pérez, J. A. (2004). *Errores de aprendizaje, aprendizaje de los errores*. Madrid: Arco Libros, SL.

（春秋）李耳（2003).《老子》，北京：中国文史出版社.

（清）吴楚材、吴调侯 编选（2003).《古文观止》，北京：中国文史出版社..

（战国）庄子（1999). 《南华真经》，北京：中国文史出版社.

（战国）庄子（2000). 《庄子》，北京：中国戏剧出版社.

《中庸》（1990). 北京：北京三联书店.

《周易》（1987). 上海，上海古籍出版社.

陈定安（1987).《英汉句子结构比较：兼论英汉句子互译》，香港：中流出版社.

冯友兰（1985).《中国哲学简史》，北京：北京大学出版社.

季羡林（1991).《神州文化集成丛书序》，北京：新华出版社.

李瑞华 主编（1999).《英汉语言文化对比研究》，上海：上海外语教育出版社.

申小龙（2008).《汉语与中国文化》，上海：复旦大学出版社.

谈大正 主编（2000).《汉语的文化特征与国家通用语言文字》，北京：中国法制出版社.